**TEMA ESPECIAL: SIN DEFECTO**

Los animales para el sacrificio debían ser representantes sanos de su raza. No podían tener ningún defecto físico, por ejemplo:

1. Falta de coloración
2. Ceguera
3. Enfermedad
4. Parálisis
5. Cualquier deformación

Ver las instrucciones en Lv 22:18-25 y Dt 15:21. Malaquías 1:6-8 muestra el tipo de abuso que ocurría. El animal sacrificado debía ser un regalo excelente para Yahvé.

Este ejemplo perfecto de una raza de animales simbolizaba la inocencia y la plenitud, en contraste con la vida del oferente. Por lo tanto, el animal se constituía en un sustituto (el alma que peca, morirá, cf. Ez 18:4, 20). El sustituto perfecto será Jesús (cf. Isaías 53; Juan 1:29; 2 Co 5:21).